

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION: CALLE DE VICTORIO, 58.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO, CINCO CENTIMOS.

CAFÉ-CERVECERÍA MADRILEÑA

CUATRO ESQUINAS — MURCIA

Esmeradísimo servicio en todas clases de helados, licores, cervezas y superiorísimo café.

Chocolates con bizcochos á 0.40 pesetas.

Este Establecimiento está al servicio del público desde las seis y media de la mañana hasta las dos de la madrugada.

Servicio á domicilio.

AL DIA

LA SEMANA

Ha registrado una nota sangrienta.

El herido en la noche del miércoles á espaldas de la fábrica grande de la seda en la Puerta de Castilla.

Una mano criminal, sin que al parecer mediara cuestión alguna, impulsó la indudablemente por el alcohol, infligió al infeliz Julian Gomariz cinco heridas de arma blanca, una de ellas en el costado izquierdo, que puede costarle la vida.

Es de lamentar que estos desagradables sucesos se repitan con frecuencia y que no se consiga poner coto á tan criminosas demasías que se hallan en abierta lucha con la regeneradora ola de la civilización.

El Sr. Gobernador que tan laudables propósitos demostró en un principio, mucho pudiera hacer si se lo propusiera, clausurando á la hora debida esos suburbios donde solo anida el vicio y la embriaguez y castigando con mano fuerte á toda esa gente maleante, constante amenaza del elemento honrado de nuestra querida ciudad, Inri afrentoso de todo pueblo civilizado.

Ya digimos en nuestro número del martes la escena nada edificante que en la noche del pasado domingo presenciamos en medio de la Platería.

Raras veces hemos llamado la atención por estos actos, de la digna autoridad civil y hasta el presente no hemos podido conseguir escuchar nuestras indicaciones.

Hay nuevamente volvíamos á insistir, rogándole emprenda tan regeneradora campaña y conseguirá las más sinceras plácemes de amigos y adversarios.

No olvide el Sr. Gobernador

que hoy es domingo, día señalado por los devotos de Baco para solazarse bebiendo vino y jugando al truco en ventorrillos y tabernas de la huerta y la ciudad, y que de ahí surgen la mayoría de los sucosos sangrientos que lamentamos, y esas escenas que pugnan con la cultura y la moral y que tan poco dicen en pró del buen nombre de la población.

Si la guardia civil visitara esos lugares en los días festivos, es indudable que se conseguiría poner remedio á ese mal.

¿Por qué no los visita?

El Gobernador tiene la palabra.

No es vano se dice que la política no tiene entrañas.

En la sesión celebrada el viernes último, la que dicho sea de paso, fué trascendental con tendencias y vistas al sillón presidencial, se demostró hasta la evidencia que con esa señora sucede lo mismo que en los asuntos que median intereses, que no hay padre para hijos.

Y tanto es así, que si en el preciso momento en que se fustigaba por concubinas liberales la conducta del Sr. Peña y se sacaban á relucir hechos que sirvieron de piedra angular para fundar el voto de censura acordado por los mismos, hubiérase dicho que había presentado la dimisión, que ya no era alcalde, y que por consiguiente el hueco que se deseaba, con su salida quedaba hecho, quién sabe si las censuras formuladas se hubiesen trocado en felicitaciones y alabanzas y hasta pudiera ocurrir que alguno impulsado por el júbilo, hubiera lanzado su sombrero al aire y un viva la virgen.

Hay que convenir que en estos casos, sucede lo propio que

cuando se muere uno de esos individuos que durante su vida jamás hicieron una obra buena, que al dejar la miserable envoltura de nuestra existencia, el cosmos cinematográfico en que vivimos, se le reconocen condiciones apreciables desconocidas hasta entonces, y se le colma de elogios, sin regateos y sin que nadie proteste.

¡Paz á los muertos!

Dice el refrán: —el que espera desespera,—y esto en nuestro sentir les sucede á los liberales, hace cuatro meses que *per-accidens* escalaron el poder, y como es natural y lógico no pueden estar conformes en que siga ocupando la presidencia de la Casa del pueblo un alcalde conservador.

La impaciencia siempre fué mala consejera.

No es de extrañar, cuando el fruto no está en sazón, es sabido que no cae al suelo, aunque el árbol se agite fuertemente.

Y que Zamora no se ganó en una hora.

Ni en cuatro meses.

El mercado del jueves se vió muy concurrido.

Se hicieron bastantes transacciones de ganado vacuno y reses de cerda.

Se vendió mucha oliva y no barata.

Oscilaron sus precios de 80 á 90 centimos celemin, alcanzando alguna á primera hora la peseta.

En la recova se cotizaron las gallinas á 6, 7 y 8 pesetas par, según el testamento y el comprador.

Los huevos á 1.75 y 1.85 pesetas docena.

De continuar subiendo este artículo, lo que es de esperar por las matanzas, llegará á hacerse imposible.

Con estos precios en la recova y con que los artículos de consumo en general continúan á las nubes y tengamos un mal año...

Dios nos la depare buena.

NOTAS MUNICIPALES

Dada la preponderancia que ha tenido la sesión verificada ayer tarde, y que la opinión juzga como mejor le place, creemos oportuna la publicación del oficio del alcalde, pidiendo licencia,

y los señores que se la concedieron. Dice así:

«El estado delicado de mi salud, requiere que para atender á que se restablezca, dé alguna tregua á los trabajos y cuidados que acompañan al desempeño de la Alcaldía y al mismo tiempo que salga de esta capital. Y como necesito para esta licencia de V. E. me atrevo á suplicarle me la conceda por un mes confiando en su exquisita benevolencia.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Murcia 22 Septiembre de 1905.—Gaspar de la Peña.—Al Excmo. Ayuntamiento de esta Capital.—Sesión del día 22 de Septiembre de 1905.

—Dado cuenta de este escrito acordó el Ayuntamiento conceder la licencia. Asistieron los señores Perez Lopez, Baeza, Palazón, Salvat, Fontes, Ayuso, Serrano, Martínez Zamora, Pujalte, Ruiperez, Estañ y Gonzalo.

Asistieron á la aprobación del acta anterior los Sres. Perez Lopez, Garcia (D. Gerónimo) Piñero, Alarcón, Palazón, Baeza, Borreguero, Mas, Velasco, Salvat, Martínez (D. José), Blando, Fernandez Ugena, Fontes, Clemares, Serrano, Gascón, Martínez Zamora, Ruiperez, Pujalte, Sanz, Gallego, Abellán, Estañ, Barnés, Visado, Gonzalo.—Empezó á usar de la licencia el día veinte y seis.

Como se vé el alcalde Sr. Peña no es que estaba imposibilitado de ejercer la alcaldía ni la licencia fué pedida por enfermo, pues para esto hubiese acompañado certificación facultativa; lo que pedía y se le concedió era una tregua para restablecer su quebrantada salud y salir después de Murcia, á descansar del trabajo constante que sobre él pesaba.

No otros no servimos para aconsejar; creemos que el Sr. Peña está usando de su perfecto derecho, que se lo concedió la corporación, pero si nos creyéramos capacitados para aconsejar, le diríamos que hoy no debe volver al Ayuntamiento, mientras esté examinándose las cuentas de su gestión, porque se podría creer intentaba intervenir en esa gestión; pero una vez que haya sido emitido dictamen por las comisiones nombradas, debe volver para demostrar su correcta manera de proceder en todas las ocasiones.

La opinión pública juzga como se merece á nuestro digno

alcalde, y esto le debe satisfacer, por que dicha opinión está convencida que esta campaña no es nada más que política, y que en nada puede afectar, ni á su brillante gestión, ni á su bien cimentada reputación administrativa.

Para terminar diremos que el Sr. D. Mariano Perez Marín merece nuestro aplauso, porque ausente el Sr. Peña lo defendió, siendo bien recibidas sus palabras por el numeroso público que llenaba el salón de sesiones.

El Sr. Ayuso cumplió como bueno, ocupando el sillón presidencial.

Y nada más por hoy.

CARTA ABIERTA

A mi amigo D. José Plana

Hay dolores en la vida mi querido amigo, que solo les es dado conocer la intensidad de ellos á los que los han sufrido.

Preciso es haber experimentado la pérdida de un ser tan querido é incomparable como lo es una madre, para comprender lo que hoy sufres tu destrozado corazón.

Yo que aunque hace tiempo que la que me llevó en su seno dejó de existir, me parece que fué ayer cuando sufrí tan tremenda herida en el corazón; comprendo, siento y me identifico en un todo con el pesar que hoy te embarga acumulado «si posible fuera» por la imposibilidad de no haber podido acudir á llorar sobre el cadáver de tu madre idolatrada, por hallarte ausente de su lado.

Si algún consuelo pudiera servir la participación que toman en nuestras penas las personas que nos quieren, no hay duda que sentirías aminorados los tuyos por la parte que yo tomo en las que hoy te aqueja; pero no siendo esto posible, sírvate al menos de limitivo en el justo dolor que hoy embarga tu alma el más sentido pésame que te envía tu amigo que te quiere,

José Garcia y Mendez,

Murcia 7 de Octubre 1905.

SE ADVIERTE AL PUBLICO,

para evitar equivocaciones, que diariamente vienen sucediendo, que de los **tres hermanos Pérez**, que es el nombre que lleva su casa, no hay ninguno de ellos en el Ateneo y sí en la Plaza de Santa Catalina, 1 y Garuicería 11 y 12.

